

CLAMORES

DE LA FIDELIDAD AMERICANA CONTRA LA OPRESION

0

FRAGMENTOS PARA LA HISTORIA FUTURA

EN MERIDA DE YUCATAN.

LUNES 9 DE MAYO DE 1814. — TOM. 1.º

Finaliza la historia del Lio. D. Andrés Quintana y Roó.

Habiendo salido precipitadamente de México este jóven huyendo de la fiera-za de su gobierno que declaró una guerra cruda à los hombres virtuosos è ilus-trados, hasta el increíble extremo de deprimir à todos cuantos por su nacimien-to, por su educacion y por su mèrito componian la clase mas esclarecida de aquella nobilissima capital, elogiando y engrandesiendo à los hombres mas soezes, mas despreciables y mas perdidos de México, conocidos por su desnudez y vi-cios con el nombre de *encuerados*, ensabanados ó de *aguilas de dos cabezas* em-vueltos en un petate, como lo hizo el bárbaro y pusilanime del Sr. Venegas en su deseabellada y cobarde proclama de 8 de agosto de 1811 inserta para eter-no oprobio de su detestable memoria en la gazeta dal sábado 10 del indicado mes y año. Mi perseguido hijo que como tierno amante habia dexado en po-der de su adorado dueño la mitad de su corazón, debio de andarse à los arre-dedores de México para tener noticias de su cara prenda, à la manera que las sobresaltadas aves revolotean sobre sus pobres nidos esperando el momento en que la deje sosegar el ambicioso cazador que las persigue.

Con esta angustia vivian multirizadas con la ausencia aquellas dos almas divididas, comiendo el pan del dolor y bebiendo sus amargas lágrimas; cuando aquel gobierno que se desvivia por marear los momentos de su existencia con nuevas injusticias y nuevas maldades; (dicen personas muy fidedignas) que se apreso un correo en que venia un villete sobre cartado à la Sra. D.ª Maria Soledad Leona Vicario, niña jóven de poco mas de 20, años huérfana de padre y madre, que vivia baxo de la curatela de un tio suyo; que no contenia mas que memorias y expresiones à varias personas que se saludaban baxo de varios apodos.

El gobierno de México hace comparecer en el tribunal à la señorita: le toma juramento de decir verdad sobre el contenido del villete; le interroga so-bre quienes eran los varios que se saludaban: la jóven satisface à todas las pre-guntas, hasta que llegando à uno sobre que lo obligaban à que declarase quien era, contesto varonilmente à sus iniquos jueces diciendo: *Dres. este sugeto por quien Vdes. me preguntan no lo descubro; esta en esta ciudad y Vdes. van à acabar con el si digo quien es: vale mas que Vdes. acaben conmigo que no el que peresea este hombre por mi declaracion.* Aquellos jueces que de-bian edificarse con la fortaleza de esta heroína, se enfurecieron y embravecieron compeliendola à que declarase quien era el saludado; y negandose valerosamen-te à descubrir la victima que pretendian sacrificar, se capturo su persona en el colegio de niñas de Belen, y fue presa como iniel la misma fidelidad. Yo os sa-ludo respetuoso ilustre alcazar de la inocencia, semillero apreciable de vírgenes taller en que se forman corazones virtuosos y os doy el parabien por haber te-nido la dicha de contener entre vuestros claustros à la admiracion de N. E. à la gloria de México, al modelo de la constancia, al hornamento de la humani-dad y à la nunca bien alabada jóven D.ª Maria Soledad Leona Vicario, que con haber pisado tu pavimento ennoblese tu memoria Belen dichoso hasta las

... en el apuro mayor que puede tener un hom-
... sionera de estado y encarcelada à una jóven aquien
... y con las reglas de una buena educacion; no pudiendo
... y la ignominia de abandonar à los caprichos è indecencias